



Los efectivos de la bandera *Roger de Flor II* fueron evaluados en el Campo de Adiestramiento y Tiro de Uceda (Guadalajara) antes de partir hacia Irak.

LISTOS para desplegar

La Brigada Paracaidista culmina su adiestramiento para liderar los próximos contingentes en Irak y Malí

A partir de finales de mayo, y durante los próximos seis meses, la Brigada *Almogávares VI* de Paracaidistas mantendrá alrededor de 600 militares distribuidos en dos agrupaciones de manera simultánea en el marco de las misiones de entrenamiento, adiestramiento y formación de *Apoyo a Irak* y *EUTM Malí*, respectivamente. «Son escenarios distintos, pero con un mismo

objetivo: la lucha contra el *Daesh*», afirma el general Alfredo Pérez de Aguado Martínez, jefe de la BRIPAC. No es la primera vez que la unidad participa en dos misiones internacionales al mismo tiempo. En 2007 y 2010 constituyó el grueso de los contingentes de Afganistán y Líbano, entonces incluso con un mayor número de efectivos. En esta ocasión, la unidad va a liderar una agrupación en Oriente Próximo y otra en el Sahel, un

doble esfuerzo para el que se proyectarán tres de las cuatro unidades de maniobra con que cuenta la BRIPAC desde que completara, a comienzos de 2017, su nueva estructura como Brigada Operativa Polivalente.

En la actualidad, la unidad dispone de dos regimientos de Infantería Ligera Paracaidista de nueva creación —el *Nápoles 4*, que agrupa las banderas *Roger de Flor I* y *Roger de Lauria II*, y el *Zaragoza 5*, formado sobre la base de la bandera *Ortiz de Zárate III*— y otro de Caballería Ligera Acorazado, el *Lusitania 8*, que se ha integrado en su estructura. En esta nueva orgánica, dos banderas, la II y la III, añaden a su denominación el término «protegidas» porque están dotadas con vehículos MRPA, acrónimo en inglés de *Mine-Resistant Ambush Protected*, es decir, blindados contra minas y artefactos explosivos improvisados.

La BRIPAC todavía se encuentra en pleno proceso de conversión, especialmente en lo que se refiere a la adquisición de vehículos como los anterior-

mente referidos, entre otros materiales, y a la «capacitación paracaidista» de los miembros del Grupo de Caballería.

En este marco, la unidad ha llevado a cabo a lo largo de los últimos meses las fases de preparación, integración y evaluación de los contingentes que desplegarán en Irak y Malí bajo su liderazgo y en el que se integran otras unidades, la mayoría del Ejército de Tierra, aunque también de la Armada y del Ejército del Aire.

El primero de ellos, constituido sobre la base de la bandera *Roger de Flor*, certificó sus capacidades a finales de marzo en el Campo de Adiestramiento y Tiro de Uceda (Guadalajara) para sustituir a la Legión en la base *Gran Capitán* de Besmayah en el marco de la operación *Apooyo a Irak*. Los equipos de instructores de la BRIPAC adiestrarán a los militares iraquíes en procedimientos de combate en zonas urbanas, tiro con mortero, contra artefactos explosivos improvisados (IED's) y en primeros auxilios tácticos en combate (TCCC, siglas en inglés de *Tactical Combat Casualty Care*). En esta agrupación se integrará también otro equipo de instructores perteneciente al Grupo de Caballería de la BRIPAC que trabajará en la *Armour School Military Training* o Escuela de Armas Acorazadas, inaugurada el pasado mes de abril por las tropas españolas.

Por su parte, el contingente que, liderado por la bandera *Ortiz de Zárate*, relevará también a la Legión y a la Infantería de Marina en la misión *EUTM Malí*, concluyó su preparación a mediados de abril tras ser evaluado en el Centro Nacional de Adiestramiento de Chinchilla (Albacete). Los efectivos de la BRIPAC que desplegarán en el Centro de Instrucción de Koulikoro, a 60 kilómetros de Bamako, la capital de Malí, conformarán un equipo de instructores de tiro con mortero y de apoyos de fuego, e impartirán diferentes cursos, como el de formador de formadores o los de liderazgo, derecho internacional humanitario y cuestiones de género, entre otros aspectos, que se imparten en la Academia de Oficiales del Ejército, ubicada también en este mismo centro.

J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz



En las maniobras previas al despliegue los paracaidistas han practicado con diferentes tipos de armamento, individual y colectivo, y procedimientos de primeros auxilios en combate.



General Alfredo Pérez de Aguado Martínez, jefe de la Brigada
Almogávares VI de Paracaidistas

«Sobrevive el que es capaz de adaptarse a los cambios»

Afirma que la conversión de la BRIPAC en una brigada operativa polivalente ha incrementado sus capacidades

ALFREDO Pérez de Aguado Martínez asumió el mando de la BRIPAC hace poco más de dos años, el 1 de abril de 2016. En este tiempo, su principal reto ha sido dirigir la conversión de la unidad en una brigada operativa polivalente, «un nuevo concepto en el Ejército de Tierra como estructura básica de mando y de aglutinación de capacidades», destaca.

Tras su última participación en una operación internacional —Líbano, en 2016— la unidad afronta ahora un doble y simultáneo despliegue en el exterior: Irak y Malí.

— **¿Qué esfuerzo supone para la unidad proyectar dos agrupaciones a escenarios distintos?**

— La Brigada Paracaidista es una unidad con vocación expedicionaria, proclamada incluso en su denominación como Brigada *Almogávares VI*, en recuerdo de aquellos guerreros de los reinos hispánicos de los siglos XIII al XIV, infantes ligeros acostumbrados a realizar incursiones en la profundidad del territorio enemigo que llegaron a operar en lo más lejano del área mediterránea.

Además, la BRIPAC cuenta ya con mucha experiencia en despliegues en el exterior. Lógicamente, supone un esfuerzo añadido preparar simultáneamente

dos contingentes para estos escenarios, pero es un reto para el que estamos plenamente capacitados y que asumimos ilusionados.

— **¿Cómo han sido estos meses previos al despliegue de la fuerza?**

— Respecto a la generación, hemos focalizado el esfuerzo sobre la base de dos banderas, la *II Roger de Lauria* para Irak y la *Ortiz de Zárate* para Malí. Complementa la fuerza el Regimiento de Infantería *Nápoles 4*, de paracaidistas, que proporciona la base de la estructura de mando del contingente de Irak. En cuanto a la preparación, el esfuerzo no comprende únicamente a los contingentes, sino que afecta a todas las áreas (operaciones, inteligencia, personal y logística) y se extiende más allá del ciclo de preparación previo al despliegue de 4+2 meses porque, aunque realizamos el seguimiento

de ambos escenarios, continuamos con las actividades de instrucción y adiestramiento del resto de las unidades.

— **¿Qué valoración le merece la conversión de la BRIPAC en una brigada operativa polivalente?**

— Vivimos en tiempos de cambio, en un mundo que evoluciona muy rápidamente tanto en los escenarios en los que podemos ser empleados, como en los medios de combate y en las tácticas, técnicas y procedimientos. Tenemos que interiorizar que no sobrevive el más fuerte, sino el que es capaz de adaptarse a los cambios. Por tanto, la nueva organización de la Brigada Paracaidista incrementa sus capacidades, permitiéndole ser un instrumento eficaz que se adapta al escenario en el que pueda ser empleado.

Hemos de mantener nuestra esencia paracaidista con un espíritu propio, unos valores acendrados y una alta disponibilidad para ofrecernos siempre como unidad de primera respuesta del Ejército de Tierra. Y uno de los factores fundamentales que mantienen este espíritu es el salto. La capacidad paracaidista que proporciona la Brigada no está en cuestión; es una especialización que sigue siendo una exigencia para todo su personal. En definitiva, hemos dado el salto de la polivalencia en la preparación del combatiente a la de las unidades.

«Hemos de mantener nuestra esencia paracaidista con un espíritu propio»



Pepe Díaz

En las operaciones del futuro, la Brigada Paracaidista tendrá «el rol específico de entrada inicial, además de ser empleada en otros escenarios», apunta su general jefe.

—Las tres banderas de la anterior estructura se han integrado en dos regimientos ¿Qué implica este cambio?

—La implementación del nivel regimiento ha permitido que las banderas puedan centrar ahora la atención en su preparación, asumiendo aquellas tareas de gestión de personal, protección de materias clasificadas, administración económica, relaciones institucionales, entre otros cometidos. Los regimientos deben tener su propia personalidad, pero sin mermar la que han ido labrando las banderas desde su creación.

—Desde el pasado año disponen de una nueva unidad de maniobra, un regimiento de Caballería...

—Sí, el *Luísitania 8*. Es lógico que necesite un tiempo de adaptación a los procedimientos y normas internas de la BRIPAC, pero su espíritu jinete marida muy bien con el espíritu paracaidista y una parte de sus componentes ya ha realizado el curso de paracaidista, tanto el básico como el de mandos.

Sin duda, contar con un Grupo de Caballería supone un refuerzo importante del escalón aerotransportado.

—¿Con la nueva organización ha cambiado el *modus operandi* de la BRIPAC?

—La nueva estructura no modifica su concepto de empleo. Simplemente hemos incrementado nuestras capacidades para hacer frente a un mayor número de cometidos. Seguimos siendo una unidad adiestrada y preparada para llevar a cabo operaciones aerotransportadas con lanzamiento paracaidista, capaz de desplegar un grupo táctico paracaidista en pocos días a miles de kilómetros de distancia. Al mismo tiempo, en operaciones no paracaidistas adquirimos una mayor capacidad de maniobra y apoyo de fuego que nos aportan los nuevos materiales de rueda.

—¿Qué vehículos se han incorporado?

—Se han recibido *RG-51*, *Lince* y *BMR* en las banderas y el batallón de Zapadores; el regimiento de Caballería se ha integrado con material *Centauro*, *VEC* y *BMR*, que en un futuro será sustituido por los vehículos 8x8. También hemos aumentado nuestro apoyo de fuego con dos baterías de 155/52, y disponemos de *VAMTAC ST-5* y morteros *Soltam*. Relacionado con la capacidad paracaidista, continuamos con la adquisición del nuevo material y equipo para lanzamientos con oxígeno, paracaídas *Phantom* para las patrullas de la Compañía de Reconocimiento Avanzado y de apertura automática *TP-2Z*, así como mulas *Falcata* para el escalón de asalto.

—¿Cómo imagina las unidades paracaidistas del futuro?

—El Ejército está definiendo las fuerzas terrestres que necesita para el 2035, tecnológicamente avanzadas, adecuadas a los futuros escenarios, estructuradas en unidades tipo brigada. Estos estudios no pueden prescindir de conceptos como las operaciones de entrada inicial, aquellas que lleva a cabo una fuerza operativa conjunta para acceder a un territorio en el que no hay un despliegue previo de fuerzas propias, y realizar operaciones decisivas o facilitar otras posteriores. Todo ello requiere una organización, un material y una preparación que no se pueden improvisar. Mi visión particular para la Brigada Paracaidista en el 2035 es este rol específico de entrada inicial, al tiempo que mantiene su polivalencia mediante el empleo de otros materiales con mayor protección y potencia de fuego para ser empleada en otros escenarios, pero siempre con el mismo espíritu paracaidista.

J.L. Expósito